

Cualquier cosa que digamos sobre las características generales de una ciudad, sobre su alma o su esencia, acaba convirtiéndose de forma indirecta en una confesión sobre nuestra vida y, especialmente, sobre nuestro estado espiritual. La ciudad no tiene otro centro sino nosotros mismos.

//Orhan Pamuk

//Resumen:

Todos los problemas del ser humano en su relación en sociedad, pueden analizarse, entenderse e incluso solucionarse a través del estudio de la ciudad. El presente texto toma esta afirmación, encontrada de una u otra forma en numerosos textos arquitectónicos de carácter teórico y académico, como punto de partida para realizar un fugaz recorrido por las ciudades de diferentes (e inmortales) obras literarias. Busca entonces evidenciar cómo la ciudad es parte vital del desarrollo tanto de la trama como de la vida, y afecta directamente tanto a sus personajes y habitantes, como a su autor.

//Abstract:

All of the human being's problems as part of his relations within society, can be analyzed, understood and even solved through the study of the city. The following text takes this affirmation, found one way or another in numerous architecture texts both theoretical and academic, as a starting point for a quick journey through the cities in different (and immortal) literary pieces. It then aims to show how the city is a vital part of the development of both plot and life, and directly affects its characters and inhabitants, as well as its author.

Las ciudades y la inmortalidad.

[Rafael Díaz Rey]

Arquitecto / Diseñador Gráfico

//Fecha de recepción [30 de mayo de 2011]

//Fecha de aceptación [01 de septiembre de 2011]

//Palabras Clave:

Hombre, ciudad, urbanismo, arquitectura, literatura, inmortalidad.

//Keywords:

Man, city, urbanism, architecture, literature, immortality.

**Cada
viajero
tiene un
hogar
propio, y
aprende a
apreciarlo
más por
su vagar.**

**//Charles
Dickens**

Una ciudad no habitada podría considerarse un oxímoron¹, no es necesariamente el hombre el personaje de mayor importancia en la interacción con su ciudad, ya que es esta última quien configura su comportamiento. Es a través del estudio de ésta, que puede verdaderamente entenderse a quienes la habitan. Desde Kevin Lynch y su *Image of the City*², pasando por Richard Rogers con *Cities for a Small Planet*³, Robert Venturi con *Learning from Las Vegas*, llegando a Rem Koolhaas en *Delirious New York*⁴, es evidente cómo el estudio de la ciudad va mucho más allá de entender solamente su estructura urbana. La ciudad y su territorio, más que simple escenario, son causa y efecto de los eventos que protagonizan aquellos quienes la habitan; lo cual puede evidenciarse al alejarse del contexto académico-arquitectónico de los textos anteriormente mencionados e incursionar un poco más en el ámbito literario.

Orhan Pamuk, ganador del Premio Nobel de Literatura en el año 2006, nos muestra en su libro *Estambul: Ciudad y recuerdos* un meticuloso análisis de una (gran) ciudad que a través de la historia ha sido muchas más; de su amargura y de su íntima relación con el Bósforo; aquel río

¹ *Contradictio in terminis*: Uso de dos conceptos de significado opuesto en la misma expresión para generar un nuevo concepto.

² "Observar las ciudades puede causar un placer particular, por corriente que sea la vista. Tal como una obra arquitectónica, también la ciudad es una construcción en el espacio, pero se trata de una construcción en vasta escala, de una cosa que solo se percibe en el curso de largos lapsos. El diseño urbano es, por lo tanto, un arte temporal (...)" LYNCH, Kevin. La imagen de la ciudad. Barcelona: Ediciones Gustavo Gili, 1998, p. 9.

³ "Rogers ha entendido el mundo como un mundo de ciudades porque parte de un intenso afecto por su ciudad, Londres. Se nos hace difícil prescindir de ese afecto al ver y juzgar el mundo. ¿De qué forma podría el mundo ser otra cosa que una suma de significantes tan robustos como las ciudades? Para mí, mi ciudad se impone como una evidencia indiscutible: el entorno de todo o casi todo lo que me ocurre, el lugar mayor de entre todos los que yo puedo modificar, de todos aquellos en los que puedo influir efectivamente, físicamente, y no sólo a través de la ficción del voto." MARAGALL, Pasqual. Ciudades para un pequeño planeta (Prólogo). Barcelona: Ediciones Gustavo Gili, 2000, p. i.

⁴ "Welfare (ahora Roosevelt) Island es una larga (aproximadamente tres kilómetros), y angosta (200 metros en promedio) isla en el East River, más o menos paralela a Manhattan. Originalmente, la isla era el lugar de hospitales y asilos – generalmente una bodega de almacenamiento para 'indeseables.' Desde 1965, ha estado sufriendo una 'urbanización' a medias. La pregunta es: ¿deberá ser una verdadera parte de Nueva York – con todas las agonías que esto implica – o debe ser una zona de escape civilizada, un tipo de resort que ofrece, a una distancia segura, el espectáculo de Manhattan en llamas?" KOOLHAAS, Rem. *Delirious New York*. A Retroactive Manifesto. Italia: The Monacelli Press, 1994, p. 300.

Quando limpias una ciudad, la matas.

//Charles
Bukowski

que la atraviesa; que la divide en no solo dos ciudades sino en dos continentes y que según su autor –quien está además hablando de su ciudad natal– no hay nada que una caminata por este no pueda remediar⁵. De una manera similar, Mark Twain, a través de su prosa, deja en evidencia que su vida fue tan influenciada por el Mississippi como la de sus personajes. Ni Tom Sawyer, ni Huck Finn, ni su autor podrían haber existido en un entorno diferente. Una vez finalizada la Guerra Civil, Twain viajó por los Estados Unidos, viviendo en San Francisco y Nueva York; conoció como periodista Europa y el Medio Oeste. Tal fue su relación con este cuerpo de agua, que al vivir más de dos décadas lejos del gran río, escribe *Life on the Mississippi*; un libro que narra simultáneamente sus memorias como piloto de barco a vapor, su viaje a lo largo de su cauce entre St. Louis y New Orleans, y la historia del río mismo desde su descubrimiento. Cuenta acerca de su vida, a la vez que habla de la aparición de las nuevas grandes ciudades, el ferrocarril y las repercusiones de esto en la arquitectura. Twain, como Pamuk, identifican claramente en esta relación entre río y ciudad lo que es evidente en un sinnúmero de grandes ciudades. Desde la civilización del Valle del Indo. Imperios como Egipto y el Nilo. Mesopotamia, ubicada entre los ríos Tigris y Éufrates y cuyo nombre da evidencia precisamente de esto. París, Roma, Dublín, Nueva York, Londres, Chicago, Ámsterdam, entre muchas. Que diferentes son las ciudades sin río. Que diferentes son en consecuencia las personas que las habitan.

La ciudad es también tan culpable como aquellos sospechosos de siempre. Leyendo *Crimen y Castigo*⁶ de Dostoyevski, se encuentra la ciudad moderna como directa implicada en la pérdida del alma del protagonista; y toda la historia, aunque no evidentemente citada en el texto, puede referenciarse en un mapa de aquella ciudad rusa, a tan solo unas cuadras a la redonda de donde fue escrita. Henry “Hank” Chinasky; personaje marcadamente autobiográfico, protagonista y anti-héroe de *Factotum* y *Post Office* entre otras historias, recorre a través de las palabras de Charles Bukowski⁷, de trabajo en trabajo y mujer en mujer, Los Angeles en la posguerra. Escritores colombianos como Mario Mendoza en *Scorpio City*⁸ y Mauricio Loza en *¡Caviativá!* (este último

5 “La vida no puede ser tan mala –pienso a veces-. Cuando, al menos, uno siempre puede ir a dares un paseo por el Bósforo.” PAMUK, Orhan. Estambul. Ciudad y recuerdos. Barcelona: Literatра Mondadori, 2006, p. 80.

6 “Lectores de la versión serial original (1866) la encontraron rica en temas que dominaban la prensa periódica de la época: crimen y reforma legal, justicia social and el estatus de la mujer, pobreza y riqueza, educación, problemas urbanos, la forma y promesa de un futuro. Esto es bastante para pedir de un libro, pero es lo que los lectores en la Rusia de Dostoyevsky esperaban encontrar en una novela.”

STANTON, Leonard y HARDY, James, Jr. Crime and Punishment (Introduction). New York: Signet Classics. 1999, p. xi.

7 “Solíamos caminar por ahí y ver proxenetas y prostitutas pasando el tiempo en las esquinas, comiendo perros calientes; con mostaza chorreando por sus quijadas. No hay nada. Ya no hay nadie ahí. (...) Cuando limpias una ciudad, la matas. Ya no hay un lugar para filmar cerca a Hollywood y Western. Está muerto, muerto, muerto. Apesta a muerte. Los Puritanos, los Cristianos lo han limpiado, lo han secado. Nunca más crecerá una rosa ahí.” Cita transcrita y traducida de entrevista a Charles Bukowski acerca de la filmación de la película Barfly. DULLAGHAN, John. Bukowski: Born Into This (documental).

8 “Estoy en Casa Show, el burdel donde Sinisterra comienza a descifrar los asesinatos de prostitutas. Estoy sentado en la última fila, despidiéndome de mi ciudad en secreto. Allá, en el escenario, una muchacha morena se desnuda al ritmo de la música. Adiós, Bogotá, ciudad apocalíptica de las mil heridas, ciudad venenosa que te ensaña con los que no te comprenden, ciudad de dulce crueldad, ciudad-travesti de maquillajes incomprensibles. Llevaré tu veneno en mis entrañas con la más profunda jovialidad.” MENDOZA, Mario. Scorpio City. Bogotá: Editorial Planeta, 2004, p. 187.

Si realmente quisiera suicidarme desde un Le Corbusier no podría, por la sencilla razón que es imposible lanzarse por las ventanitas de 50 por 50 centímetros.

//Mauricio Loza

además con fuertes influencias de Chuck Palahniuk⁹ y donde incluso a través de toda la historia, el narrador se encuentra en un abandonado edificio diseñado por LeCorbusier¹⁰) han hecho de Bogotá no solo el lugar de los hechos sino más bien uno de sus protagonistas. Incluso Gabriel García Márquez, logra a través de la descripción (tan detallada como lo es inverosímil) de los sucesos posteriores a un aparente asesinato¹¹, un fiel recorrido tan urbano como histórico de su mítico pueblo de Macondo, que puede simultáneamente representar a su natal Aracataca como a todo un país.

*The Man of the Crowd*¹², escrita por Edgar Allan Poe, cuenta la historia de un narrador sin nombre que persigue a través del Londres de Charles Dickens –para el año de su publicación la ciudad más grande del mundo– a un hombre que a su vez busca, permanentemente y sin explicación alguna, la compañía de la multitud. Este cuento toca en su brevedad los temas de espacio público, esparcimiento y circulación (entre otros). Describe detalladamente la ciudad de la época y las costumbres de sus diversos habitantes nocturnos. Costumbres determinadas más por la ciudad, que por el hombre mismo. El hombre a quien persigue el narrador, entiende a la perfección –no necesariamente de forma consciente– lo que numerosos arquitectos y urbanistas (además de algunos filósofos) han predicado por años. Por un lado, es el hombre quien da vida a la ciudad¹³.

9 “‘Imagina’, dijo Tyler, ‘persiguiendo alces por ventanas de tiendas por departamentos y estantes malolientes de bellos vestidos y trajes de coctel en descomposición; vestirás ropa de cuero que te durará el resto de tu vida, y escalarás las enredaderas de kudzu –tan gruesas como tus muñecas– que cubren la Torre Sears. Jack y los frijoles mágicos, escalarás a través del goteante dosel arbóreo y el aire será tan limpio que verás pequeñas figuras golpeando maíz y estirando tiras de carne de venado para secar en el vacío carril vehicular de una abandonada super autopista de ocho carriles de ancho y tan caliente como Agosto por miles de millas.’” PALAHNIUK, Chuck. *Fight Club*. Nueva York: W.W. Norton & Company Ltd., 2005, p. 125.

10 “Ironía dentro de ironía dentro de ironía. Después de consumir un suicidio colectivo termino agonizando en un edificio de Le Corbusier. Esto ya es irónico de por sí, porque se supone que debería estar muerto y no agonizando. La segunda ironía consiste en que según estudios del impacto de la arquitectura en el comportamiento humano, la obra de Le Corbusier eleva la tasa de suicidios en las poblaciones expuestas. Y la tercera ironía, es que si realmente quisiera suicidarme desde un Le Corbusier no podría, por la sencilla razón que es imposible lanzarse por las ventanitas de 50 por 50 centímetros.” LOZA, Mauricio. ¡Caviativá! o cómo desaparecer completamente. Bogotá: Arango Editores, 2007, p.138.

11 “Tan pronto como José Arcadio cerró la puerta del dormitorio, el estampido de un pistolazo retumbó en la casa. Un hilo de sangre salió por debajo de la puerta, atravesó la sala, salió a la calle, siguió en un curso directo por los andenes dispares, descendió escalinatas y subió pretilas, pasó de largo por la Calle de los Turcos, dobló una esquina a la derecha y otra a la izquierda, volteó en ángulo recto frente a la casa de los Buendía, pasó por debajo de la puerta cerrada, atravesó la sala de visitas pegado a las paredes para no manchar los tapices, siguió por la otra sala, eludió en una curva amplia la mesa del comedor, avanzó por el corredor de las begonias y pasó sin ser visto por debajo de la silla de Amaranta que daba una lección de aritmética a Aureliano José, y se metió por el granero y apareció en la cocina donde Úrsula se disponía a partir treinta y seis huevos para el pan.” GARCÍA MÁRQUEZ, Gabriel. *Cien años de soledad*. Edición Conmemorativa. Bogotá: Grupo Santillana, 2009, p. 157.

12 “Dicha calle es una de las principales avenidas de la ciudad, y durante todo el día había transitado por ella una densa multitud. Al acercarse la noche, la afluencia aumentó, y cuando se encendieron las lámparas pudo verse una doble y continua corriente de transeúntes pasando presurosos ante la puerta. Nunca me había hallado a esa hora en el café, y el tumultuoso mar de cabezas humanas me llenó de una emoción deliciosamente nueva. Terminé por despreocuparme de lo que ocurría adentro y me absorbí en la contemplación de la escena exterior.” POE, Edgar Allan. *The Man of The Crowd*. En: *Burton's Gentleman's Magazine*. Filadelfia. Diciembre, 1840.

13 “Al hombre que cabalga largamente por tierras agrestes, le asalta el deseo de una ciudad. Finalmente llega a Isidora, ciudad donde los palacios tienen escaleras de caracol incrustadas de caracolas marinas, donde se fabrican todas las reglas del arte largavistas y violines, donde cuando el forastero está indeciso entre dos mujeres siempre encuentra una tercera, donde las riñas de gallos degeneran en peleas sangrientas entre los que apuestan. En todas esas cosas pensaba el hombre cuando deseaba una ciudad. Isidora es, pues, la ciudad de sus sueños; con una diferencia. La ciudad soñada lo contenía joven; a Isidora llega a edad avanzada. En la plaza

Adiós, Bogotá, ciudad apocalíptica de las mil heridas

//Mario
Mendoza

Por otro lado, y más claramente expuesto por el urbanista americano William H. Whyte en su documental *The Secret Life of Small Urban Spaces*, uno de los mejores lugares dónde estar solo, es en medio de una multitud.

Son hombre y ciudad partícipes de una relación simbiótica, al ser esta una interacción obligatoria, pero de la cual se ve más afectado el primero. En la medida en que se le dé al hombre, por medio de espacios específicamente pensados para él, la facilidad para habitar y apropiarse de su ciudad, esta relación florecerá sin la necesidad de llamar la atención sobre sí misma. Es por esto que la ciudad debe leerse no solo en su configuración, sino en sus habitantes. Reto el de aquellos pocos quienes planifican ciudades, pues en su labor dan anónimamente a multitudes los parámetros de vida e interacción que transmitirán a su descendencia mucho más allá de la muerte de su autor; y es a través de esta ausencia de fama que verdaderamente se logra la inmortalidad.

REFERENCIAS:

- CALVINO, Italo. *Las ciudades invisibles*. El Mundo. Madrid, 1999.
- DULLAGHAN, John. *Bukowski: Born Into This* (documental). Producida por Diane Markrow y John McCormick, Magnolia Pictures, 2003. 130 minutos, color.
- GARCIA MARQUEZ, Gabriel. *Cien años de soledad*. Edición Conmemorativa. Bogotá: Grupo Santillana, 2009.
- KOOLHAAS, Rem. *Delirious New York. A Retroactive Manifesto*. Italia: The Monacelli Press, 1994.
- LOZA, Mauricio. *¡Caviativá! o cómo desaparecer completamente*. Bogotá: Arango Editores, 2007.
- LYNCH, Kevin. *La imagen de la ciudad*. Barcelona: Ediciones Gustavo Gili, 1998.
- MARAGALL, Pasqual. *Ciudades para un pequeño planeta (Prólogo)*. Barcelona: Ediciones Gustavo Gili, 2000.
- MENDOZA, Mario. *Scorpio City*. Bogotá: Editorial Planeta, 2004.
- PALLAHNIUK, Chuck. *Fight Club*. Nueva York: W.W. Norton & Company Ltd., 2005.
- PAMUK, Orhan. *Estambul. Ciudad y recuerdos*. Barcelona: Literatra Mondadori, 2006.
- POE, Edgar Allan. *The Man of The Crowd*. En: *Burton's Gentleman's Magazine*. Filadelfia. Diciembre, 1840.
- STANTON, Leonard y HARDY, James, Jr. *Crime and Punishment (Introduction)*. New York: Signet Classics. 1999

hay un murete desde donde los viejos miran pasar la juventud: el hombre está sentado en la fila con ellos. Los deseos ya son recuerdos. CALVINO, Italo. *Las ciudades invisibles*. El Mundo. Madrid, 1999. p. 20.